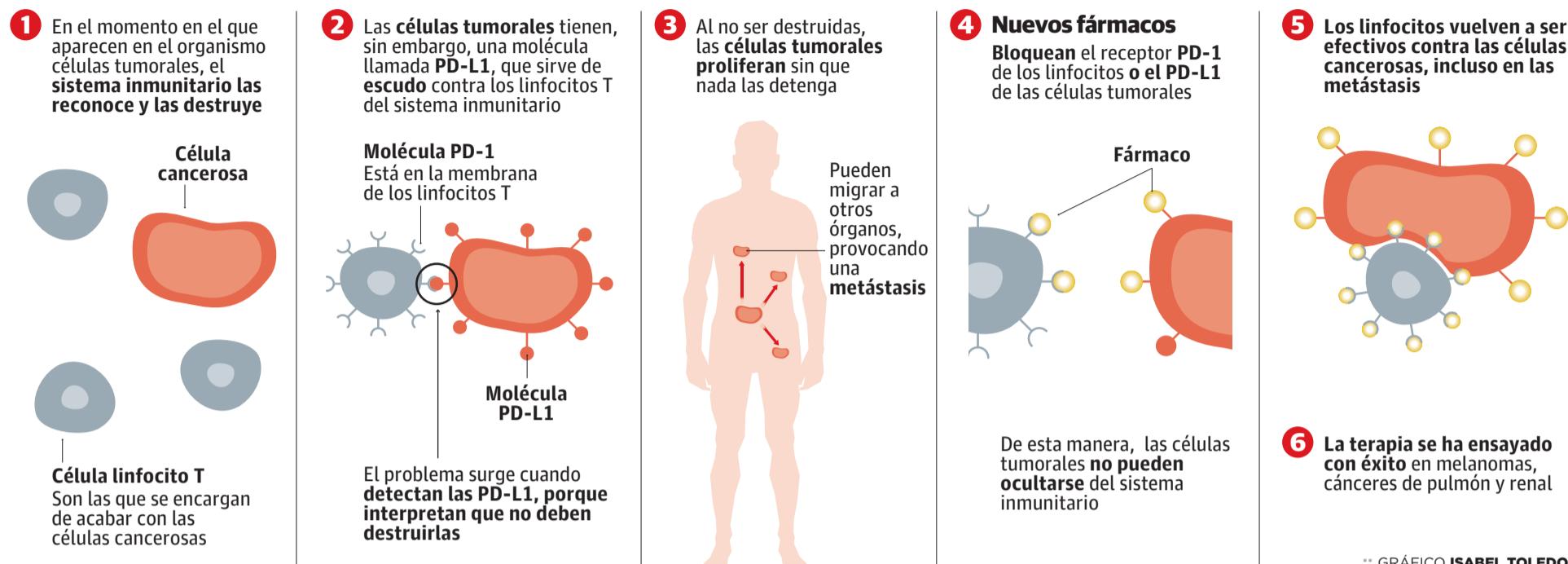


La inmunoterapia en acción



La inmunoterapia revoluciona el cáncer

Una nueva familia de fármacos se muestra capaz de activar el sistema de defensas frente a la enfermedad



FERMÍN
APEZTEGUIA

fapezteguia@elcorreo.com

El hospital de Cruces participa en un ensayo mundial para probar estos medicamentos en pacientes con carcinoma pulmonar

BILBAO. La lucha contra el cáncer vive una auténtica revolución. El mayor avance de los últimos quince años en el tratamiento de la enfermedad se ha presentado en Estados Unidos, en el marco de la reunión anual de la Asociación Americana de Oncología Clínica (ASCO). El arsenal terapéutico contra las enfermedades oncológicas se verá reforzado con una nueva familia de fármacos, capaz de provocar del sistema inmunitario la respuesta necesaria para aniquilar las células tumorales. Un medicamento de este tipo se está utilizando ya, con muy buenos resultados, para tratar los casos más rebeldes de cáncer de piel. Los expertos consideran ahora que existen razones de peso para confiar en que la inmunoterapia, como se llama esta nueva generación de fármacos, permita obtener resultados igual de buenos en el abordaje de otras enfermedades oncológicas, como las de pulmón y riñones.

«A los oncólogos siempre nos ha sorprendido la manera en que las células tumorales escapan a la acción del sistema de defensas. Ahora comenzamos a tener algunas respues-

tas», valoró ayer para EL CORREO el jefe de servicio de Oncología Clínica del hospital de Cruces, Guillermo López Vivanco, que asiste en Chicago a la reunión anual de la ASCO. Su grupo participa, además, en un ensayo mundial para testar la eficacia que esta nueva familia de fármacos tiene en los pacientes afectados por cáncer de pulmón. En su misma línea de reflexión, el reconocido oncólogo español José Baselga, director médico del hospital Memorial Sloan-Kettering de Nueva York, avanzó que «la inmunoterapia supondrá un avance tan profundo en la estrategia contra el cáncer, que va a cambiarlo todo».

El encuentro anual de Chicago, al que asisten más de 30.000 especialistas internacionales, está considerado como el mayor escaparate del mundo sobre los avances en investigación básica y clínica frente a las enfermedades oncológicas. La inmunoterapia, como concepto, no es nuevo. Durante décadas, el esfuerzo científico se ha centrado en la bús-

queda de remedios capaces de activar el sistema de defensas. En esa línea de trabajo, uno de los avances más significativos fue el diseño de la primera vacuna contra un cáncer, con capacidad para prevenir el tumor de cuello de útero.

Los especialistas, según detalló López Vivanco, denominan a este tipo de fármacos 'inmunoterapia pasiva', porque lo que hacen es introducir en el cuerpo del paciente sustancias inmúnicamente activas. El reto, que por lo conocido estos días en Chicago se está consiguiendo, era

LA FRASE

José Baselga
Dtor Hospital M. Sloan-Kettering
«Supondrá un avance tan profundo en la estrategia contra el cáncer, que va a cambiarlo todo»

lograr de manera natural una 'inmunología activa', es decir, que fuera el propio organismo, a través de la red centinela del sistema de defensas, el que detectara las células tumorales y organizara una respuesta efectiva contra ellas.

Como una linterna

Los primeros pasos en este camino se dieron en el tratamiento del melanoma. El 'Ipilimumab' fue el primero de una serie de fármacos con potencial para bloquear las proteínas que el tumor utiliza para esconderse del sistema inmunitario. En la actualidad, éste y otros medicamentos de su generación se utilizan como tratamiento de rescate para pacientes de cáncer de piel en los que han fracasado las terapias convencionales.

La capacidad sanadora de la inmunoterapia, y ésa es la noticia de ayer, también puede aplicarse en otras formas de cáncer. Los resultados conocidos de ensayos practicados con pa-

cientes de tumores de pulmón y renales cifran el grado de optimismo en el 52%. Más de la mitad de los pa-

cientes con tumores avanzados a los que se les aplicó estas terapias logró salir adelante y en uno de cada cinco casos, el preparado borró del organismo todo rastro de la enfermedad. Sencillamente, se curaron de manera natural, como quien supera una gripe. «Los fármacos tienen

la virtud de actuar sobre el mismo sistema de defensas, de ahí su enorme potencialidad no frente a uno, sino a varios cánceres. Lo que hacen –explicó de forma gráfica López Vivanco– es permitir que el sistema inmunitario encienda la linterna con la que rastrea la existencia de células tumorales. Cuando las descubre, se pone en marcha y activa su mecanismo de destrucción celular».

El especialista vasco mostró su confianza en que los resultados adelantados se confirmen. «Estamos ante un avance que puede ser revolucionario», sentenció. «En los congresos, vamos dando pequeños pasos que nos permiten trepar la escalera poco a poco. En ocasiones, subimos algún piso en ascensor; éste podría ser el caso», adelantó.

La aplicación en la práctica clínica de todos estos avances requerirá, sin embargo, todavía de varios años más de estudios, análisis y evaluación de resultados. «Sobre los tumores en que funciona, la inmunoterapia es un método que actúa incluso mejor que la quimioterapia», destacó José Baselga. «Éste era el sueño de todos, ver el día en que el sistema inmunológico reconociese el tumor como algo extraño y lo atacase. Por primera vez, lo hemos conseguido», se mostró orgulloso.

Tratamientos a la carta y de menú del día

Los nuevos medicamentos contra el cáncer son una joya, tanto por su eficacia como por su precio. El primer fármaco aprobado por la Agencia Europea del Medicamento para su uso en pacientes con melanoma, el 'Ipilimumab', tiene un precio oficial de 80.000 euros (casi 13,5 millones de las viejas pesetas) por tres meses de tera-

pia. Los que le sigan se sospecha que serán, cuando menos, tan eficaces y, como poco, tan caros. Los tratamientos más efectivos que se han conocido en la lucha contra las enfermedades oncológicas llegan a los hospitales en el momento en que los servicios de salud europeos se ven obligados a recortar sus servicios y a reducir la factura farmacéutica, por efecto secundario de la crisis económica. No es algo nuevo, los fármacos contra dianas, diseñados para actuar sobre procesos concretos en la vida de los tumores, abrie-

ron las puertas de los llamados 'tratamientos a la carta', pero advirtieron del peligro de sus elevados costes. Resultan más fáciles de tomar, con menos efectos secundarios, más eficaces y cuestan una media de 3.000 euros por paciente. ¿Serán realmente tratamientos a la carta o los habrá también de 'menú del día'? Posiblemente, según consideran clínicos y representantes de la industria, los fármacos lleguen a estar disponibles, pero su uso se restrinja a los pacientes en que se prevea un mayor éxito terapéutico. Quizás.